

Carta abierta a los muchachos peronistas

Hemos sido compañeros de tantas luchas... Nos acompañamos desde el mito que nos funda. Nadie puede pensar a un joven coronel Perón sin Evita. Y nadie piensa en ella sin pensar al mismo tiempo en Perón. Ellos, juntos, son el peronismo. Así nacimos.

A lo largo de nuestras revoluciones, lo criollo se hizo política y los trabajadores se hicieron protagonistas de la historia argentina. Por nuestra revolución, las mujeres votamos, salimos del anonimato, protagonizamos con ustedes el país que nacía. La resistencia y los años oscuros también nos encontraron juntos. Desaparecimos con ustedes.

Claro que a todos nos alcanza una historia de patriarcas y varones. Sin que nos demos cuenta, la cultura del macho está allí, agazapada, en las mejores revoluciones. Y hoy, que estamos embarcados en recuperar el partido, se nos cuele un enfoque que no queremos pero que nos vence. En el movimiento, las mujeres estamos presentes en cada una de las resistencias, los piquetes y las iniciativas militantes. En la dirección del Congreso Nacional, apenas si fuimos una entre trece. Patricia Fadel nos representó como lo que somos: mujeres de nuestra generación, hermosas mujeres militantes. Pero no alcanza.

Ya sé lo que me van a decir. Que ahora somos presidentas. Y lo orgullosas que estamos por eso. Pero no juguemos con picardías. Reconozcamos que mostramos la hilacha cuando seguimos hablando del "sector femenino, el movimiento obrero y la juventud" ¿O acaso no hay mujeres entre los jóvenes y en la clase trabajadora, donde seguro somos más de la mitad? Compañeros, es un problema de enfoque, de cristal con que se mira: lo pide la ley de cupo, lo reclaman todas nuestras revoluciones.

Una revolución más, una de tantas que ha forjado el peronismo ¿Nos acompañan, o esta vez tendremos que hacerla sin ustedes?

*Claudia Bernazza
CABA, 11 de marzo de 2008.*